

LA COLUMNA DE...



HERMANN GONZÁLEZ
 CLAPES UC

Warsh: el regreso del halcón a la Fed

Es probablemente el cargo más influyente del mundo financiero. El presidente de la Reserva Federal (Fed) es el encargado de liderar la política monetaria, así como la respuesta de EEUU frente a shocks que impactan a la economía global. Las consecuencias de las decisiones del comité que dirige y la forma en que estas se comunican tienen impactos globales.

Es por eso que el nombre del sucesor de Jerome Powell es un tema de gran interés para los mercados. Pero la nominación esta vez también está acompañada por diversas presiones del Gobierno para implementar una política monetaria más expansiva, lo que hacía pensar que este nombramiento podría ser usado para aumentar esta influencia.

Hace pocos días el Presidente de EEUU, Donald Trump, nominó a Kevin Warsh para este cargo. Warsh conoce muy bien el funcionamiento de los mercados y de la Fed. Los mercados también lo conocen. Con solo 35 años asumió como parte de la junta de gobernadores de la Fed en 2006 y le tocó lidiar con la crisis financiera global. Su experiencia previa en Morgan Stanley fue importante para la respuesta de la Fed frente a este episodio. Además, en 2017 ya estuvo dentro de los candidatos para dirigir la Fed.

Warsh ha sido calificado como un halcón, principalmente, por su fuerte oposición a las políticas de relajamiento cuantitativo (QE) impulsadas por la Fed durante

la crisis financiera global y la pandemia. La compra de bonos para aumentar el estímulo monetario más allá de lo que puede hacer la política monetaria convencional es algo de lo cual Warsh no es partidario y ha sostenido públicamente la necesidad de

reducir el tamaño del balance. Si la Fed siguiera esta recomendación, veríamos presiones al alza sobre las tasas de interés de largo plazo.

Entonces, ¿por qué fue nominado? Además de la confianza que tiene Trump en él, otra idea que ha defendido con fuerza Warsh es que el cambio tecnológico que estamos viviendo, gracias al desarrollo de la inteligencia artificial, permitirá a la Fed recortar las tasas de interés incluso con un crecimiento sólido.

Por su parte, aunque conoce la Fed, no será un líder continuista. Ha sido crítico de los modelos utilizados por la Fed que enfatizan el impacto de los salarios y del gasto privado en la inflación. Piensa que el principal determinante de la inflación es el exceso de gasto público financiado con emisión de dinero. De ahí sus críticas al QE.

En suma, la elección de Warsh es una buena noticia, pero aún debe ser ratificado por el Senado. Trump optó por un conocedor de la Fed y de los mercados. Pero también por alguien que no se dejará influir por las presiones políticas. Además, las decisiones del organismo son colegiadas, por lo que no cabe esperar cambios drásticos en la conducción de la política monetaria de EEUU con su llegada. Durante los primeros meses de 2026 no se esperan recortes de tasas de interés y es probable que las presiones continúen. A partir del segundo semestre, la dirección de la Fed estará a cargo de Warsh, el halcón que asume en medio del mayor cambio tecnológico de la historia. Veremos como sigue la historia.

“Trump optó por un conocedor de la Fed y de los mercados. Pero también por alguien que no se dejará influir por las presiones políticas”.